

TEMAS TOLEDANOS

CATÁLOGO DEL NEOCLÁSICO
TOLEDANO (1752-1800)



73

Begoña Juan Franco

i.p.i.e.t.

TEMAS **TOLEDANOS**

director del I.P.I.E.T.

Julio Porres Martín-Cleto

director de la colección

José Gómez-Menor Fuentes

consejo de redacción:

José María Calvo Cirujano, José Gómez-Menor Fuentes,
Ricardo Izquierdo Benito, Ventura Leblic García y
Fernando Martínez Gil

colaboradores

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Dorado Martín y
Julio Porres de Mateo

administración

I.P.I.E.T.
Diputación Provincial
Pza. de la Merced, 4 · Telf. 22 52 00
TOLEDO

Begoña Juan Franco

**CATÁLOGO DEL NEOCLÁSICO
TOLEDANO (1752-1800)**

Publicaciones del I.P.I.E.T.

Serie VI. Temas Toledanos

Cubierta: Nuncio. Fachada principal. Detalle.

Depósito Legal: TO. 1.043/1992

ISBN: 84-8710322-7

Imprime: Ediciones Toledo, S.L.

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

Begoña Juan Franco

**CATÁLOGO DEL NEOCLÁSICO
TOLEDANO (1752-1800)**



Toledo
Diputación Provincial
1992

INTRODUCCIÓN

Con el advenimiento del siglo de las luces, la Ilustración, provoca un revisionamiento histórico, del que surgen nuevos movimientos sociales, científicos, estéticos, y fruto de estos últimos es el Neoclasicismo como expresión arquitectónica o artística, del lenguaje ilustrado e internacional de las academias. Siendo un estilo artístico, inspirado en las formas clásicas desarrollado a finales del siglo XVIII y principios del XIX, que reproduce las solemnes formas del clasicismo.

La arquitectura Neoclásica, tiene en España un carácter particular, respecto de Europa, aunque los resultados respondan a un lenguaje internacional.

De tal manera que el movimiento neoclásico aspiraba, a través de la arquitectura, renovar aquella sociedad, que autores como Feijoo, Olavide, Floridablanca, Campomanes, Jovellanos y otros, trataban de remediar desde diferentes aspectos o magnitudes. Por tanto, para su consecución, era necesario un elemento que pudiera ejercer su control sobre la arquitectura española y que a su vez, fuera vinculo de pensamiento del poder, así es como surgió, bajo Fernando VI, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, apoyada con Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. Allí, los estudiantes de arquitectura, tendrían acceso a una gran formación, tanto matemática como el conocimiento de la arquitectura clásica.

Así pues, el Neoclasicismo, es un movimiento en el

cual ni la parte clásica ni la renacentista, habían conseguido consolidarse, por lo que la Academia tuvo que realizar esfuerzos en sus horas de dibujo para conseguir un cierto espíritu neoclásico, que por sí solo no conseguiría desarrollarse.

Dicho movimiento no fue homogéneo, en cuanto a su desarrollo se refiere y su arquitectura se propagó tanto dentro como fuera de la Península por medio de instituciones u hombres vinculados de alguna manera a la Ilustración, como es el caso de la Escuela de la Lonja de Barcelona y del cardenal Lorenzana en Toledo. También hay que considerar el interés de la Academia de San Fernando de acabar con las formas locales de arquitectura, en beneficio de las academias.

Esta corriente neoclásica aparece en Toledo, cuando ya el precedente estilo barroco estaba en decadencia, con la terminación de la Iglesia de San Ildefonso en el año 1752, que es cuando se erigen las torres de sillería y ladrillo y se trabajan los altos relieves en caliza, la imposición de la casulla de San Ildefonso y los escudos de los fundadores en la fachada. Y en su interior trabajan los últimos artistas del barroco toledano como Vicente Alonso, José Martín y otros.

En el año 1752, el arquitecto José Sierra construye la sacristía y capilla de San Ignacio.

Del último período del barroco toledano es también la capilla de la Beata Mariana de Jesús, aneja a San Juan de los Reyes, hoy desaparecida.

Respecto a las obras pictóricas toledanas, son pocos los nombres y obras en la primera mitad del siglo, entre ellos citaremos a Francisco Rodríguez de Toledo. A medida que avanza el siglo ya puede verse a Bayeu (1734-35), que pinta en el claustro de la catedral una colección de frescos, sobre la vida de San Eugenio, a él se debe también, la pintura del

retablo mayor de la Capilla de San Pedro "El Milagro del Tullido".

Otro gran maestro de la pintura en este momento, es Mariano Salvador Maella (1739-1819), discípulo de Mengs, quien pinta para la Catedral en 1786 un San Bartolomé, la Adoración de los Reyes y otros. También en el claustro de la catedral realizó dos frescos con el tema Santa Leocadia.

En el interior se conservan obras neoclásicas en el ámbito de la decoración, escultura, pintura y obras menores de orfebrería, tejidos y cerámica.

En cuanto a la arquitectura neoclásica en esta segunda mitad del siglo XVIII, intervienen figuras de la talla de Francisco Sabatini, arquitecto de las grandes construcciones del reinado de Carlos III, que dirige las obras de la Real Fábrica de espadas en 1777, concluida en 1783.

En esta línea, nos encontramos con dos grandes construcciones totalmente identificadas con el estilo de esta época: El Hospital de Dementes o Nunció Nuevo y la Universidad de Toledo, trazadas por el arquitecto alicantino Ignacio Haan (1758-1810), discípulo de Sabatini y académico de San Fernando, que trabajó al servicio de su mecenas, el cardenal Lorenzana.

Un año antes que su admirado J. Villanueva, Haan como arquitecto diocesano, no se limitó sólo a realizar obras arquitectónicas en la ciudad, también levantó iglesias parroquiales en varios pueblos de la provincia como Yuncos, Polán, Esquivias, Seseña y posiblemente la portada de la iglesia parroquial de Vallecas (Madrid).

El 17 de noviembre de 1772 se nombró maestro mayor de la catedral al arquitecto de la Real Academia de San Fernando a Ventura Rodríguez, cargo que ocupó hasta su muerte en 1785. Era éste, hombre de gran prestigio y uno de los más interesantes arquitectos de la transición barroco-neoclásico.

Sus trabajos en Toledo quedan reflejados en Palacio Arzobispal, Alcázar y Colegio de Doncellas Nobles. En la catedral realiza el retablo de la Capilla de San Ildefonso, comenzado hacia 1775. Tampoco puede olvidarse al aparejador Eugenio López Durango, a quien Parro atribuye la restauración de la fachada principal de la catedral en 1787, sin embargo, parece ser que fue anterior.

Respecto a la escultura, no se puede olvidar a Mariano Salvatierra, quien decora gran parte de los grandes edificios de la ciudad, Catedral, Nuncio y Universidad, que junto con Manuel Álvarez y Juan Pascual de Mena contribuyeron a enriquecer la escultura neoclásica toledana.

El estilo dominante en arquitectura, escultura y pintura acaba influyendo en otros ámbitos artísticos, como son las artes menores. Destacando en este campo la colección de rejas de 1766 en la catedral.

En orfebrería sobresalen los plateros José de la Casa (1745), Alfonso Suárez (1760), Pedro Bioscá (1775), y otros. Sin olvidar a los sederos como Vicente Díaz y los Molero. En cerámica aparece el estilo llamado Lorenzana.

Toda esta actividad de renovación arquitectónica y artística en Toledo, se inicia con la llegada del cardenal Lorenzana en 1772, que marca el momento álgido del estilo neoclásico en la ciudad.

Llegado este momento, es conveniente conocer al más importante mecenas del arte Neoclásico en Toledo.

El Cardenal Lorenzana nace en León en 1772 y muere en Roma en 1804. Fue obispo de Plasencia y arzobispo de México (1766), donde criticó duramente a los jesuitas, y que tras la celebración de los concilios provinciales en 1771, fue recompensado por sus esfuerzos con el puesto de cardenal-arzobispo de Toledo en 1789, a quien se le deben importantes iniciativas para el resurgir cultural de la ciudad, tanto

fundando escuelas e instituciones con carácter docente, social, benéfico, impulsando la construcción o restauración de edificios artísticos, como la Universidad, Nuncio, Alcázar y Casa de la Caridad.

Fue este personaje a la vez, gran impulsor de la economía, preocupándose por la agricultura, protegiendo las manufacturas y creando una fonda del Arzobispado de Toledo, para así impulsar la industria hotelera de la ciudad e interesándose por el mejoramiento de todas las clases sociales por medio de la agricultura industria e instrucción.

A través de sus textos denota una preocupación por compartir la crítica y la razón con la tradición cristiana. También en esta ciudad, dirige al Clero una Pastoral hablando de disciplina eclesiástica y señalando que “los párrocos son la base fundamental de la felicidad de sus feligreses, son los que hacen dichosos el gobierno de su Prelado; son los pastores a todas horas del día y de la noche...”

Se dirigió a sus diocesanos por medio de edictos, prohibiendo bajo pena monetaria, el adorno excesivo de los templos y para que no hubiese en ciertos momentos litúrgicos, lo que él llamaba “*espectáculos teatrales*”.

“... Hemos acordado, después de una larga y profunda meditación en ejecución y cumplimiento de los Sagrados Cánones, Concilios... que en ninguna de las Iglesias, capillas, u Oratorios de este nuestro Arzobispado permitan que se pongan altares en perspectiva, ni se adornen con Espejos, Cornucopias, Cartones plateados, ni otras invenciones; y que asimismo no consientan ni toleren que se vistan las paredes con colgaduras prestadas o alquiladas, ni el que se pongan en los Altares más luces que las necesarias para la solemnidad y decencia de las Funciones y fiestas...” Acabando así con el conceptismo barroco.

ARQUITECTURA, ESCULTURA Y PINTURA EN EL TOLEDO NEOCLÁSICO

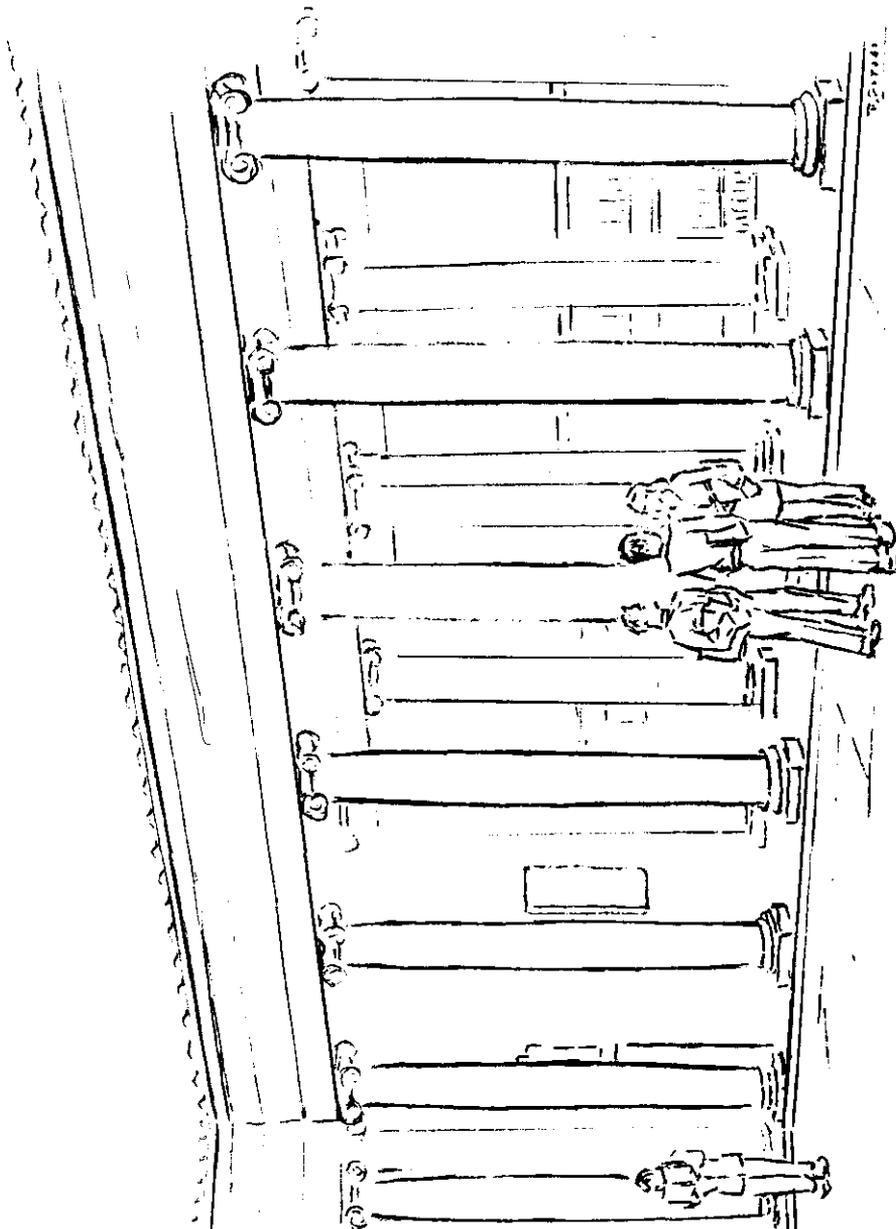
Introduciéndonos en la ciudad, respecto de la arquitectura, en el primer edificio en el que se dan muestras de transición entre el "barroco vitruviano" y el purismo neoclásico en Toledo, es la iglesia de San Ildefonso que la concluye José Hernández Sierra en 1756. Posteriormente aparecieron dos edificios de nueva planta con las características generales del neoclasicismo: grandes dimensiones y monumentalidad conceptual, se trata de la Universidad y el Nuncio Nuevo donde su estilo es de una elocuente oposición al barroco. Toledo, por su cercanía a Madrid y el carácter ilustrado del citado Cardenal Lorenzana, se ve beneficiado de las corrientes neoclásicas de la Corte y por consiguiente, de arquitectos como Ventura Rodríguez, o Sabatini, autores de las grandes transformaciones urbanas de Madrid y sus discípulos o colaboradores más directos. Si bien en Toledo proliferan las obras de esta etapa, gracias casi siempre al patrocinio de Lorenzana o de Carlos III, algunas de ellas, no han llegado hasta nosotros. También hay que constatar que las desaparecidas fueron bien reformas de edificios, adaptaciones o ampliaciones que fueron destruidos por incendios o causas bélicas. A pesar de todo ha quedado buena muestra de la arquitectura de este momento en la ciudad y sus alrededores, con predominio de edificios religiosos, aunque los civiles tienen un carácter más libre en sus trazas, sujetos a la funcionalidad.

En cuanto a la escultura se refiere, tiene un doble tratamiento, en el presente trabajo, por una parte se cataloga aquello más sobresaliente de lo existente en el conjunto interior de las iglesias, principalmente retablos, imágenes, etc., y por otra la que forma parte del paisaje urbano en

Toledo, bien sea como elementos independientes o formando parte de edificios monumentales. Se caracteriza a grandes rasgos por el predominio del desnudo, la formalidad académica, frialdad temática y de materiales, prescindiendo a su vez de policromía. La escultura religiosa se impone sobre la mitología. Este tradicionalismo permanece por influencia del barroco, que está muy presente y, evoluciona con más lentitud que la arquitectura, dado el carácter religioso de los edificios que se decoran.

La oposición de la pintura española al neoclásico, es mayor que la escultura y su introducción se debe a pintores extranjeros, muchos de ellos pensionados en Roma por el sistema que establecieron las academias.

Los excesivos moldes y cánones difícilmente podrían arraigar en España, no obstante, Toledo de nuevo se beneficia de su cercanía a Madrid, centro artístico de esta época y de su condición como sede primada de España, participando de la corriente pictórica con obras salidas de la mano de Bayeu, Maella y otros. Siendo su temática exclusivamente religiosa.



Universidad de Lorenzana.

CATÁLOGO DE EDIFICIOS

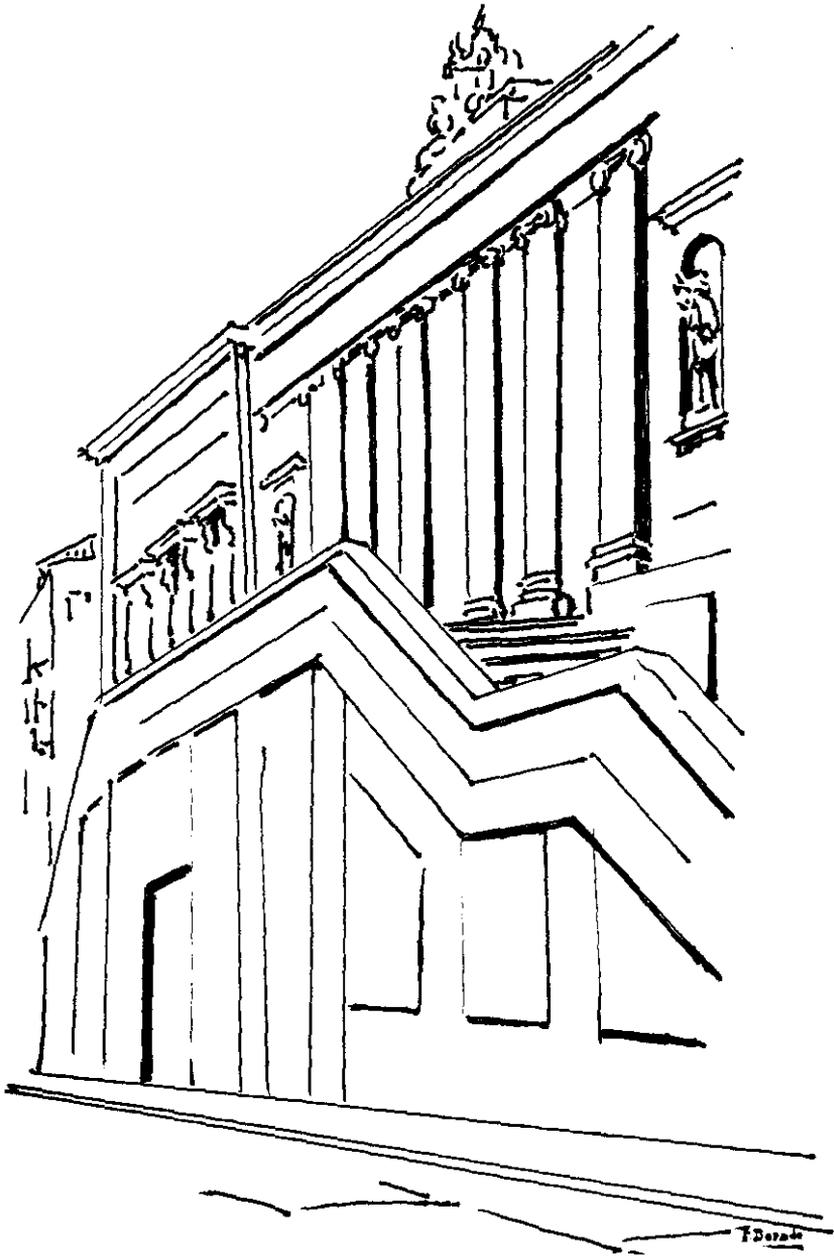
Universidad

En la calle cardenal Lorenzana, se encuentra uno de los edificios más característicos y relevantes del Neoclasicismo en Toledo, se trata de la Universidad, mandado levantar por el cardenal-arzobispo Lorenzana.

En el año 1485 don Francisco Álvarez de Toledo, Maestrescuela de la Catedral, obtuvo de Inocencio VIII, una bula para erigir un colegio, que puso bajo la advocación de Santa Catalina. Creó doce cátedras para todas las facultades y, viendo los adelantos docentes, solicitó del papa León X, una nueva concesión para transformar el colegio en universidad, otorgándolo, en 1520. Continuaron unidos Colegio y Universidad, hasta el siglo XVIII en que se verificó la separación.

La Universidad no tuvo un edificio propio, ocupando distintos establecimientos, uno de ellos el perteneciente a la Compañía de Jesús; más tarde el Monasterio de los dominicos de San Pedro Mártir, hasta que en 1799 se estableció definitivamente en el edificio de su propiedad, levantado gracias a la generosidad del citado prelado, quien lo construyó sobre el solar que fue casa de Inquisición, bajo la dirección y planos del arquitecto de la catedral Ignacio Haan, quien comenzó las obras en noviembre de 1795. El edificio se concluyó tres años más tarde, pues el 22 de marzo de 1799 tomaba posesión el claustro, siendo rector y Maestrescuela el doctor don Martín Álvarez Santalla.

La planta del edificio es cuadrilonga, aislada por todos sus frentes. Presenta dos cuerpos, el primero sirve de base para el segundo, siendo todo ello de sillería labrada. Tiene en algunos tramos vanos de ventanas apaisadas, con molduras de piedra y rejas.



Antigua Universidad de Lorenzana.

El segundo cuerpo, también de sillería con grandes ventanales de molduras lisas, por los cuatro frentes. Los entrepaños son de mampostería con revocado y pintado. Corona el segundo cuerpo, una cornisa general de granito fino que impide ver las cubiertas del edificio.

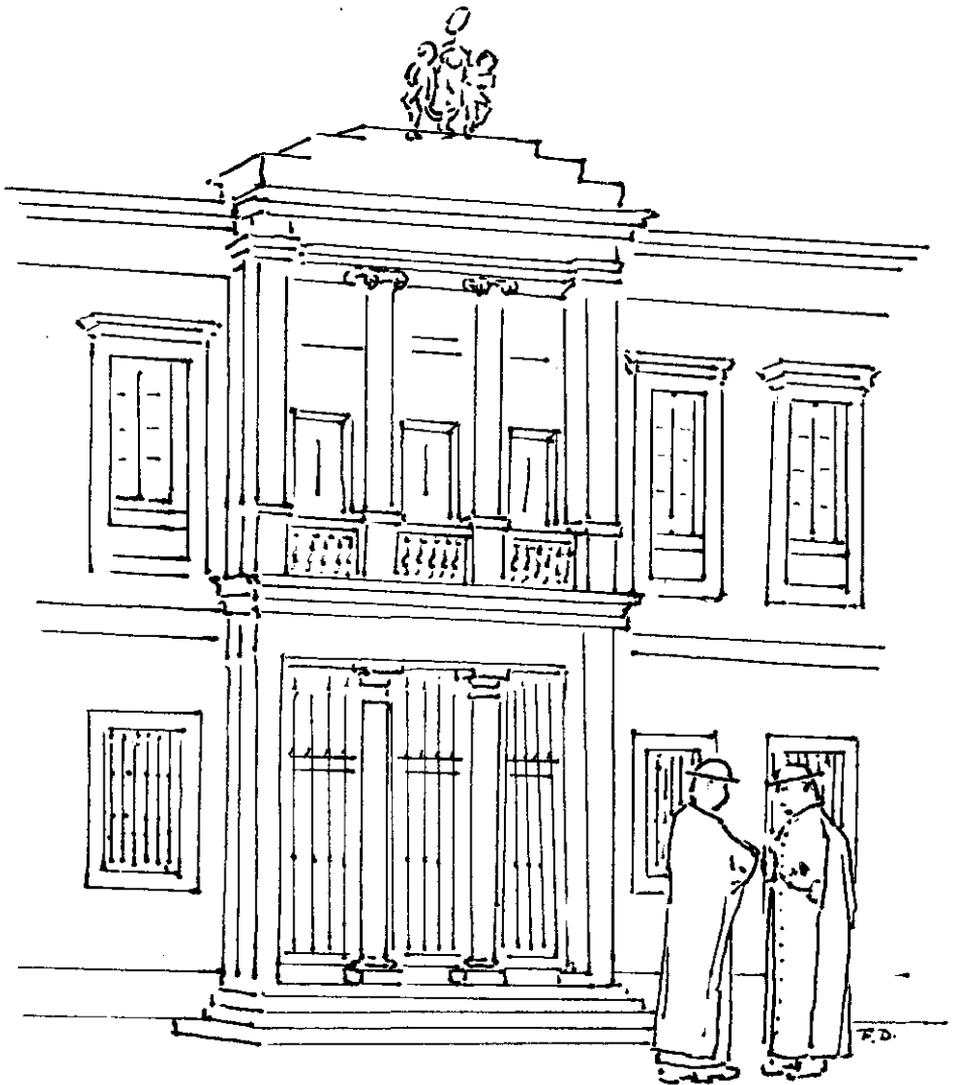
Por la fachada principal que se encuentra en el lienzo este, se accede a la puerta principal por una doble escalinata con antepecho y descubierta que llega a la puerta. Ésta consta de cinco huecos divididos por “gruesísimas y elevadas columnas jónicas apareadas y cerradas hasta la mitad de su altura, por fuertes y muy bonitas verjas de hierro...” A ambos lados de esta fachada se encuentran dos hornacinas con sendos colosales estatuas de piedra caliza, obra del escultor Mariano Salvatierra. En el coronamiento de la portada se contempla un magnífico escudo de armas del Cardenal Lorenzana, sostenido por dos ángeles, rematado por el capelo y símbolos de la dignidad arzobispal, obra del escultor Antonio Financer.

La portada tiene acceso a un pórtico cubierto y sostenido por columnas apareadas. Luego se encuentran las mismas columnas en las cuatro galerías que rodean el patio sobre las que descansan una cornisa general.

Es importante resaltar la gran sala “para grados y actos mayores” utilizada como paraninfo, adornado con un zócalo liso hasta un cornisamiento del que arranca la bóveda adornada con casetones y florones de yeso. Ambas cabeceras con semicirculares y cubiertas con una bóveda en forma de concha.

Hospital del Nuncio

Se encuentra ubicado en la calle de la Merced, al



Hospital de dementes del Nuncio.

noroeste de la ciudad y con vistas al río Tajo, limita, por un lado con la calle Real y por otro, con el convento de las Carmelitas.

Comienza su edificación en 1790 y se inaugura tres años más tarde, la obra se debe al arquitecto Haan y al patrocinio del cardenal Lorenzana.

El primer hospital del Nuncio, se ubica en la casa de don Francisco Ortiz, que fue su fundador y que estaba delante de la parroquia de San Juan Bautista.

Fue en 1868 cuando por un Decreto de Gobierno, el edificio pasa a manos de la Diputación Provincial, pero aún así, sigue funcionando como psiquiátrico. Más tarde ya en 1979 se llevaron a cabo algunas obras para acondicionarlo a las necesidades del Colegio Universitario, como aulas, las cuales, nunca se llegaron a utilizar, hoy es la Consejería de Economía y Hacienda de Castilla-La Mancha.

Su arquitectura es neoclásica y está formada por dos cuerpos, además del subterráneo.

Es el Nuncio, un edificio de grandes proporciones, en el que puede verse una amplia escalinata para su acceso, a través de la fachada principal con columnas y pilastras dóricas en el primer cuerpo, que sostienen un friso donde puede leerse su primitiva función y fecha de fundación. Sobre la imposta de este primer cuerpo se erige, el segundo, también con cuatro columnas, siendo éstas jónicas, dejando debajo otros tantos huecos con balcones y balaustradas.

Está rematada con dos ángeles barrocos, esculpidos en piedra, que sostienen el escudo de su fundador el cardenal Lorenzana, realizado por el escultor de Mariano Salvatierra.

Los materiales utilizados en la construcción del edificio son el granito y el ladrillo y sus huecos están recubiertos por rejas de hierro.

La Real Casa de la Caridad de Toledo

Se encontraba ubicada en el Alcázar. Fue allí, donde el cardenal Diego de Astorga y Céspedes se había llevado la Limosnería, siendo el cardenal Fernández de Córdoba quien la organiza como la actual Cáritas Diocesana. En el año 1754 solicitó del Cabildo fundar una Casa de Caridad, para recoger a los pobres, pero ante la negativa el proyecto fracasa, junto con un segundo intento.

Será el cardenal Lorenzana quien al llegar a Toledo y enterarse del proyecto, consigue que el Cabildo acepte, y obtiene en el año 1772 de Carlos III, la cesión del Alcázar, para establecer allí la Real Casa de la Caridad. Las obras de reforma y adaptación las llevó a cabo el arquitecto Ventura Rodríguez.

Fonda de la Caridad

Entre las calles actuales de Cervantes y Alférez Provisional, estuvo situado el edificio, creado como apoyo económico de la Real Casa de la Caridad, y como ésta, mandado erigir por el cardenal Lorenzana. Fue destinado a parador de viajeros que pudieran transitar para Andalucía por el proyectado camino de Floridablanca, que pasaba por Toledo. De este edificio muy cercano a la Real Casa de la Caridad, no sabemos quién fue su arquitecto, aunque por las fechas de construcción suponemos que pudo ser Ventura Rodríguez.

Segun Parro “este edificio es una extensa fábrica y aislada sin cosa alguna notable. En su parte arquitectónica forma un cuadrilongo de unos trescientos pies de longitud y cerca de la mitad de latitud por su línea oriental disminu-



Residencia Ancianos. Calle de San Juan de Dios.

yendo mucho en la occidental en la que está su principal entrada... su construcción es muy sólida, de sillería y mampostería y tiene tres pisos en los costados del norte y oriente y dos, en los de occidente y mediodía... encierra en su vasto recinto tres patios, buenas escaleras y pasillos, largas crujías de habitaciones...”

Hospital de San Juan de Dios.

Se encuentra situado en la calle del mismo nombre al sur de la ciudad, junto a la sinagoga del Tránsito. Se levantó sobre un antiguo hospital de la orden de San Juan de Dios fundado por doña Leonor de Mendoza en 1570. Lo mandó construir el cardenal Lorenzana, de fábrica muy sencilla, carente de elementos ornamentales neoclásicos, salvo la portada, capilla y patio rectangular.

Las dependencias son muy reducidas y su distribución ha sido muy transformada, después de haber servido como hospital militar, maternidad y residencia de ancianos.

Fábrica de armas.

Carlos III deseando potenciar la economía toledana y restablecer la antigua tradición espadera, por necesidades miliares, decide edificar una nueva fábrica extramuros de la ciudad, para ello, requirió los servicios del arquitecto real y brigadier don Francisco Sabatini, quien emitió un primer informe en 1772, ubicando el edificio en la cercanía del Tajo: “el rey ha aprobado el proyecto que don Francisco Sabatini ha presentado para que a un lado se haga un edificio competente a la fábrica de espadas, destinando para su

ejecución medio millón de reales anuales”.

Las obras se adjudicaron el 13 de mayo de 1775, al contratista Juan Bautista Bola.

En 1777 Sabatini propuso levantar un segundo cuerpo en el patio de Fraguas, obras fueron concluidas el 20 de julio de 1780.

El 25 de abril de 1783, se entregaban las obras de la Fábrica concluidas.

El edificio tiene planta rectangular, la primera mitad consta de dos pisos y la segunda o interior de uno, en ésta hay un espacioso patio rodeado de galerías. “La fachada principal es muy sencilla como lo es todo el edificio notándose un arco almohadillado que se abre en el centro de ella... con un balcón corrido sobre su clave y por encima de la cornisa general sobresale un gracioso rontón en el que está colocado un escudo de armas reales, bajo el cual hay una tarjeta con grandes letras doradas en el que se lee “Carolo III Rege anno 1880”.

Por el zaguán de la entrada se accede a una pequeña capilla, decorada al gusto del neoclásico, con pilastras y molduras de yeso estucado. El altar mayor, estuvo presidido según Parro, por una pintura de Francisco Bayeu que representaba a Santa Bárbara, patrona de la artillería, sustraída por los franceses y sustituida por otro lienzo de Bartolomé Montalvo, discípulo de Zacarías Velázquez.

CATÁLOGO DE ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y DECORATIVOS

La Catedral

Capilla de San Ildefonso

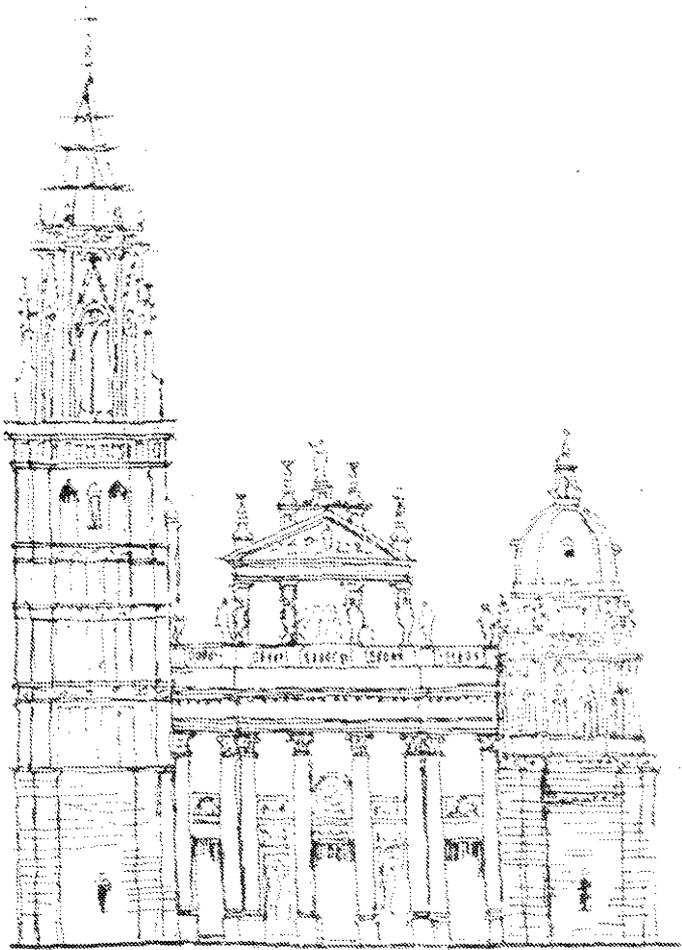
Entre la Capilla de Santiago y de la Trinidad, se encuadra la Capilla de San Ildefonso, fundada en la segunda mitad del siglo XIV, por el cardenal Gil de Albornoz para su enterramiento. Su retablo mayor, de un solo cuerpo y con columnas estriadas, fue encargado a Ventura Rodríguez en 1780, siendo los materiales emplados, el mármol y el bronce, éste último trabajado por Manuel Jiménez. En su hornacina central un altorrelieve, obra de Manuel Álvarez de 1783, rematada con un friso donde unos ángeles sostienen el anagrama de María entre rayos.

A los lados del retablo, se encuentran unas puertas, que dan acceso a la Sacristía, de finales del siglo XVIII con los bustos de San Leandro y San Isidoro, atribuidos, a Pascual de Mena.

Dentro de la Sacristía, se encuentran algunos objetos del siglo XVIII, como una serie de armarios decorados al estilo de la época, un lienzo de la Virgen del Sagrario y otro de Cristo Coronado de Espinas, ambos del siglo XVIII.

Capilla de San Pedro

En el último tramo de la nave izquierda, antes de llegar al crucero, se encuentra la capilla de San Pedro, mandada construir por el arzobispo don Sancho de Rojas a principios del siglo XV para su enterramiento. Sufre todo



Proyecto de fachada neoclásica en la Catedral de Toledo.

tipo de reformas a través de siglos sucesivos, pero, la transformación más importante fue durante el pontificado de Lorenzana.

Preside la capilla, un altar neoclásico con un gran lienzo, que representa el milagro de San Pedro, obra de Francisco Bayeu de la segunda mitad del siglo XVIII. El retablo neoclásico está realizado en mármoles grises y rojizos con motivos alegóricos al papado, todo ello de finales del siglo XVIII.

En los laterales aparecen varios retablos, también neoclásicos, con pinturas de Bayeu.

Capilla de Reyes Nuevos.

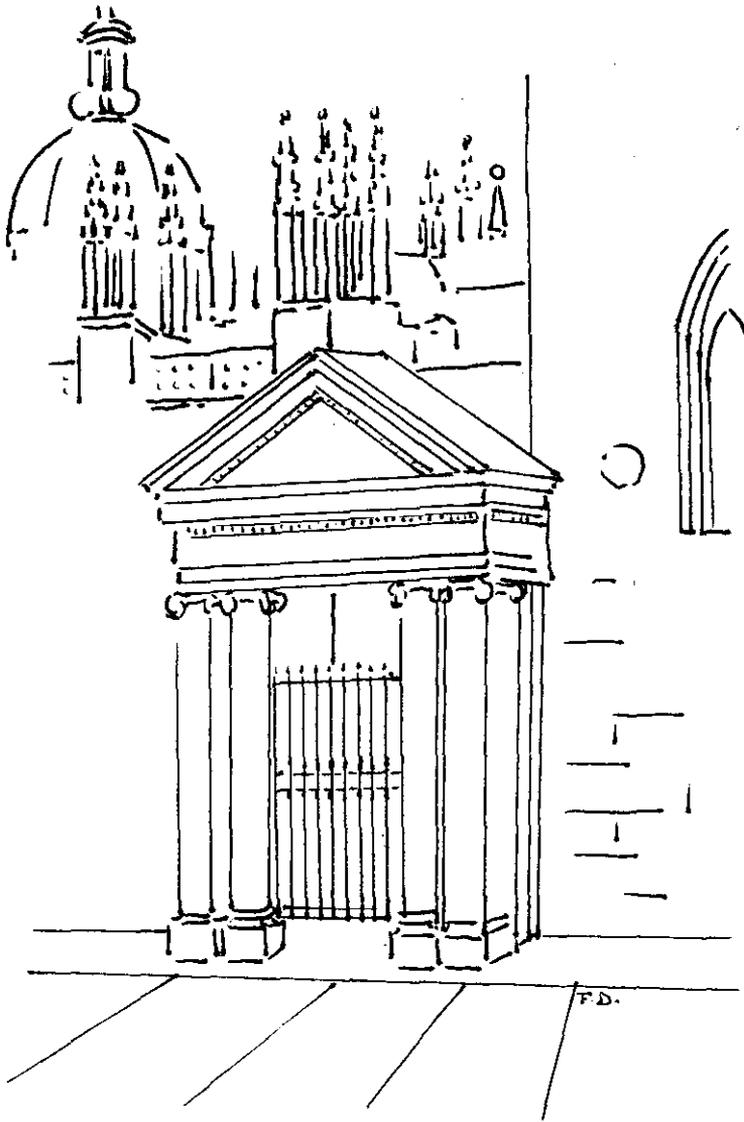
Esta capilla fundada en el siglo XVI, fue utilizada como enterramiento de los reyes de la Casa de Trastámara.

En su construcción y ornamentación interviene, Alonso de Covarrubias, que la decoró al gusto plateresco.

Ventura Rodríguez diseña en 1772 el retablo mayor y los dos laterales según las pautas neoclásicas, en cuyos vanos centrales hay lienzos de Maella.

Trascoro.

Es una de las obras más antiguas de la catedral y está compuesta por tres paños góticos, profusamente adornados, en los que en el siglo XVIII se abrieron cuatro altares neoclásicos, fechados en 1792, todos ellos, obra de Mariano Salvatierra, labrados en mármol rojo y alabastro, que representan a San Esteban y a San Miguel, en el lado del Evangelio y Santa Isabel de Hungría y Santa María Magda-



Puerta Llana.

lena en el de la Epístola, todos ellos con sus alegorías respectivas. Sobre el lienzo del lado del Evangelio, se levanta el órgano de Berdalonga, de 1796, con fachada neoclásica de dos cuerpos y calle central.

Sacristía.

Hemos de destacar en esta pieza de la catedral el retablo que la preside. Fue encargado por el cardenal Borbón a Ignacio Haan en 1798, quien fue el autor de la traza y posteriormente labrado por Narciso Aldobo. La escultura del retablo la realizó Mariano Salvatierra en 1803. Todo este conjunto, sirve de marco al cuadro del Expolio del Greco (1577-1578).

Puerta Llana.

Esta puerta se realizó para sustituir a otra que existió en tiempos del cardenal don Luis de Borbón. También se la conoció por el nombre de los Carretones, del Deán o Llana, ya que es el único acceso que hay a la catedral a nivel de la calle.

Fecha en el año 1800 está formada por dos grandes columnas y pilastras a cada lado, ambas con capitel jónico, los cuales sostienen un entablamento con un sencillo friso, donde lleva la fecha en números romanos, y cornisa clásica de ovas y mutilos. Todo ello rematado por un frontón triangular, es obra de Ignacio Haan.

La cierra una reja dividida en tres partes, dos laterales y una más ancha formada por dos hojas de barrotes con anillas en su centro terminados en punta de lanza.



Fachada oriental del Palacio Arzobispal.

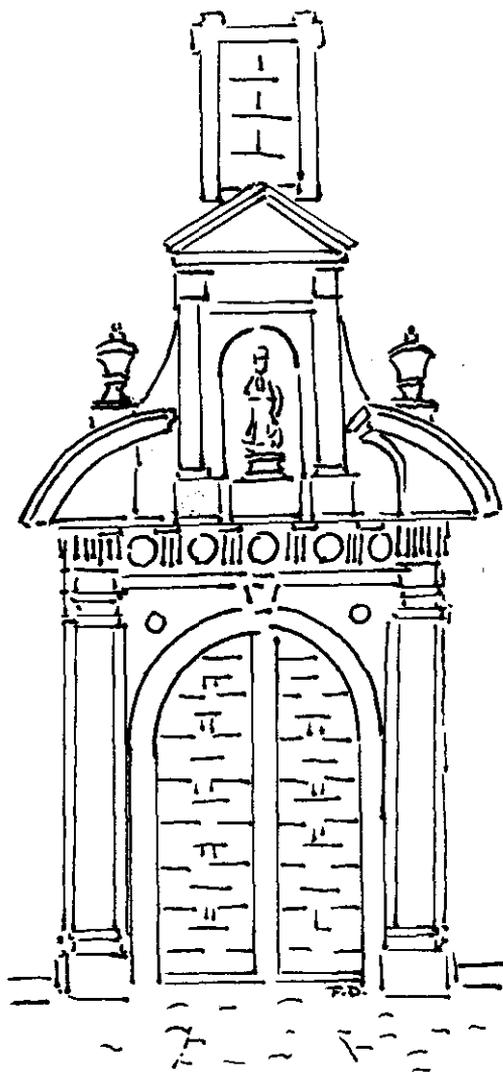
Palacio Arzobispal.

Fue restaurado gran parte de sus estructuras durante el pontificado de Lorenzana, especialmente los edificios que dan a las calles de Arco de Palacio y Trinidad. Según Parro “todo es nuevo y consta de tres cuerpos sencillos de arquitectura neoclásica, habiendo grandes rejas en el primero o bajo y balcones en el principal y en el segundo, con marcos de piedra todos y los del principal rematan con frontispicios triangulares, excepto en el mayor que hay sobre la puerta de entrada cuyo frontón es redondo. Esta puerta consta de un arco de piedra con pilastras almohadillas, que da paso a un zaguán de bóveda oblicua... que conduce a los patios y escaleras principales”.

“Otra portadita dórica tiene la fachada del norte con sus columnas sobre zócalos y su cornisamiento rematado por un frontón redondo pero roto en su centro para dar lugar a una hornacina con estatua de la Concepción... es la puerta de la capilla que es el departamento de mejor arquitectura que hay en todo este vasto edificio”.

La Capilla del Palacio.

Se construyó en el último tercio del siglo XVIII, sobre el lugar que ocupaba otra edificada por el cardenal Cisneros en 1506. Consta de una sola nave rectangular de orden compuesto, con bóvedas que arrancan del cornisamiento sostenido por ocho grupos de columnas; los espacios entre ellos, presentan adornos de yeserías. Hay cuatro altares, el mayor es de mármol y molduras de yeso, todo ello dorado y de grandes dimensiones, con un bajo relieve que representa la Sagrada Familia.



Capilla del Palacio Arzobispal.

Otro altar al lado del Evangelio, tiene un lienzo con santos toledanos y en el de la Epístola, se representa el martirio de San Vicente Lorenzana, firmado por Ramón Siero en 1782.

En la nave del lado de la Epístola y frente a la puerta, hay un gran lienzo, de la Asunción de Nuestra Señora y que parece de la mano de Bayeu.

Colegio de Doncellas Nobles.

Fue fundado este establecimiento, por el cardenal Martínez Siliceo en 1541 con el fin de acoger a cien doncellas de sangre limpia o de familias de cristianos viejos, para prepararlas como futuras buenas esposas y madres de familia.

El primitivo colegio se levantó, aprovechando las casas del conde de Melito, don Diego Hurtado de Mendoza, que aún subsisten en parte.

El edificio, sufrió importantes reformas en el siglo XVIII. Ventura Rodríguez por iniciativa y a costa del cardenal Lorenzana, hizo ampliaciones y reformas al gusto neoclásico, especialmente, el gran patio interior, que se compone de tres cuerpos de sillería con galerías altas y bajas, sostenidas por columnas y pilastras de estilo grecorromano y "de muy agradable y majestuoso aspecto".

El Alcázar.

De la reedificación del cardenal Lorenzana, corresponde la restauración del frente de la galería sur, donde se encuentra la escalera principal y la fachada por la que se



Portada neoclásica en la Plaza de los Postes.

accede a la capilla, todo ello cubierto por grandes bóvedas y numerosas ventanas, con molduras clásicas de granito y entrepaños de ladrillo visto, restauración realizada en 1775 y atribuida a Ventura Rodríguez, quien también debió restaurar la escalinata de doble subida, con acceso a la citada capilla y galería desde el rellano, obra que fue original de Francisco Villalpando construida por orden de Felipe III en 1553, en la que también trabajaron arquitectos de la talla de Herrera, Covarrubias y Jerónimo Gili.

Esta escalera, se prolonga también hacia los subterráneos por dos tramos, que parten del nivel del patio y sus bóvedas son el soporte de la escalinata principal. Todo ello, destruido en 1936 y vuelto a reedificar en fechas recientes.

Portadas neoclásicas en la ciudad.

Don Guillermo Téllez refiere en su conocida obra, "La casa toledana", algunas portadas neoclásicas de la ciudad, reseñando como más destacadas, además de la Puerta Llana, la entrada al desaparecido cine Moderno de la calle de la Sinagoga y otras tres en la calle de la Plata, correspondientes a los números 6, 12 y 16. Otras, se encuentran en la calle Núñez Arce 18, plaza de los Postes, Ave María y Vida Pobre.

Relación de arquitectos que han dejado obra en el neoclásico toledano.

Francisco Sabatini, arquitecto de las grandes construcciones de Carlos II, que dirige la Real Fábrica de Espadas.

Ignacio Haan, discípulo de Sabatini, que trabaja al servicio de su mecenas, el cardenal Lorenzana, en la Universidad y Nuncio Nuevo.

Ventura Rodríguez, maestro de la catedral, quien trabajó en el retablo de la capilla de San Ildefonso, Casa de la Caridad, Palacio Arzobispal, Fonda de la Caridad, Alcázar y Colegio de las Doncellas Nobles.

José Hernández Sierra, quien concluye la iglesia de San Ildefonso.

CATÁLOGO DE ESCULTURA URBANA NEOCLÁSICA

Esculturas procedentes del Palacio Real de Madrid

En 1787 se trasladaron a Toledo desde Madrid, ocho estatuas de cinco reyes godos, y tres castellanos, a iniciativa de Antonio Ponz, apoyado por Lorenzana. Estas estatuas, se esculpieron a mediados del siglo XVIII para coronar la cornisa superior del Palacio Real de Madrid. Carlos III ordenó retirarlas y rescatadas en la fecha arriba indicada, se colocaron en las puertas de acceso a la ciudad de Toledo. Fueron esculpidas posiblemente por Olivieri y Castro.

En 1787, las estatuas colocadas a ambos lados del exterior de la Puerta de la Bisagra (Alfonso VI y VIII) otros dos (Sisebuto y Sisenando), en la Puerta del Cambrón. La de Alfonso VII a la salida del Puente de San Martín, la de Wamba, en el paseo de la Rosa y la de Recesvinto y Recaredo, en la Puerta del Alcázar.

Actualmente sólo se conservan seis, ya que las que estaban en el Alcázar desaparecieron con la guerra civil. De las restantes, cinco se encuentran en el paseo de la Vega Alta y otra en la puerta de la Bisagra. Dichas esculturas, pueden situarse en un momento de transición del barroco al neoclasicismo y según algunos autores su "relevancia escultórica es escasa".

Puerta de Los Leones (catedral).

Calle del Cardenal Cisneros.

Esta portada que conserva su carácter gótico de mediados del siglo XV, fue muy reformada en el siglo XVIII, por el arquitecto Durango, quedó enmarcada entre dos

grandes contrafuertes, en los que se abren en su parte baja, cuatro hornacinas, conteniendo otras tantas esculturas de arzobispos toledanos, obra de Mariano Salvatierra, realizada entre 1783-1785. Al igual que los medallones que rodean el atrio en la parte superior.

Puerta del Perdón. Plaza del Ayuntamiento.

La primitiva fachada de esta puerta, data de 1418. Por el avanzado estado de deterioro, sufrió importantes reformas a lo largo del siglo XVIII, en 1787 volvió a reestructurarse y se decoró con numerosas estatuas, especialmente con una Cena de tamaño mayor que el natural, grupo atribuido a Mariano Salvatierra.

Fachada principal de la Universidad.

Calle Cardenal Lorenzana.

A uno y otro lado del pórtico de entrada de la Universidad, existen sendas hornacinas y en cada una de las cuales una estatua que representa a las ciencias, obras del escultor Mariano Salvatierra. Aunque ya se ha hecho referencia en otro punto anterior, conviene señalar la presencia del gigantesco escudo de armas del cardenal Lorenzana, rodeado de un grupo escultórico, compuesto por ángeles que lo sostienen y tocan "el Clarín de la fama" obra del escultor Antonio Financer.

Nuncio Nuevo. Calle de la Merced.

Sobre el friso que remata la puerta de la fachada

principal, existe un grupo escultórico, que tiene, al igual que la portada de la Universidad, como motivo principal, las armas del cardenal Lorenzana sostenidas por dos ángeles de piedra caliza de Colmenar, obra del escultor de la catedral, Mariano Salvatierra.

Relación de escultores que han dejado obra en el neoclásico toledano.

Mariano Salvatierra, que nace en Toledo en 1790, estudia en la Academia de Bellas Artes de Madrid y en Roma donde se siente atraído por el neoclasicismo de Cánovas y a partir de 1830 fue escultor de cámara.

Antonio Financier que trabaja en la Universidad.

Juan Pascual de Mena, que nace en Villaseca de la Sagra (Toledo) y muere en 1784 en Madrid.

José Martínez Reina, nacido en Caravaca (Murcia) en 1748 y que posiblemente, también trabajó en Toledo en la decoración de la fachada de la catedral.

Germán López que trabajó en el interior de la catedral en 1756 y 1757.

Manuel Álvarez, también trabaja en los interiores de la catedral entre 1781 y 1783.

Miguel Jiménez “maestro bronceista” que trabaja en la ciudad, concretamente en la capilla de San Ildefonso 1784.

Antonio Moreno y Miguel López que trabajan entre 1775 y 1777 en la fachada principal de la catedral.

CATÁLOGO DE PINTURA

Sacristía (Catedral)

Aquí existe obra de una serie de pintores de segunda fila, que son copistas fundamentalmente de Lucas Jordán como: Castillo, Calleja y Antonio González Velázquez, todos ellos, pertenecientes a la segunda mitad del siglo XVIII, representando en sus lienzos escenas bíblicas del Antiguo Testamento.

Dentro de una hornacina, en el muro de la izquierda de la sacristía mayor, se encuentra un retablillo de Ignacio Haan, con adornos de bronce realizado por Mariano Salvatierra, que enmarca un lienzo de José Ramos, pintado a principios del siglo XIX y que representa la Oración en el Huerto. En el muro de enfrente, se puede ver otro como el anterior, con un lienzo de Goya con el Prendimiento de Jesús en el Huerto.

Capilla de San Pedro (Catedral)

El retablo mayor de la capilla, ya citada, está presidido por un gran lienzo, que representa el Milagro de San Pedro, curando a un paralítico en la puerta del templo, alrededor, pueden apreciarse algunos personajes en actitudes diversas; pertenece la obra a Francisco Bayeu, que la pintó en la segunda mitad del siglo XVIII.

En los retablos laterales, también aparecen lienzos representando a San Pedro de Osuna y San Julián, también obra de Bayeu de la misma época que la anterior.

Es probable que el mismo autor pintase otros dos

lienzos, que representan a San Ignacio y a San Francisco Javier en la misma Capilla.

Ochavo (Catedral).

En la bóveda del Ochavo, hay pinturas al fresco de M. Maella, fechadas en 1778.

Capilla de los Reyes Nuevos (Catedral)

En el retablo principal, diseñado por Ventura Rodríguez en 1772, se encuentra un lienzo de M. Salvador Maella, de finales del siglo XVIII y que representa el martirio de Santiago.

Al mismo pintor corresponde otros dos lienzos, situados ambos en otros retablos colocados al lado del principal, que representa la Adoración de los Pastores y el otro la Epifanía.

Capilla de San José, antes capilla de Santa Lucía (Catedral)

A la derecha de la portada de esta capilla, existe un lienzo pintado por M. Maella en 1786 y que representa a San Bartolomé.

Sobre la portada, dos medallones de M. Salvatierra, realizados en 1789, y que enmarcan dos pinturas de finales del siglo XVIII, correspondiendo ambas a autores desconocidos, que representan a los Santos Justo, Pastor, Santo Tomás de Villanueva y San Julián.



El Niño de la Guardia. Claustro Catedral. Bayeu (1734-1795).

De los muros laterales del interior de la capilla, cuelgan dos lienzos también del siglo XVIII, que representan a San Pedro Mártir y a San Pedro Arbués, de autores desconocidos y de línea neoclásica.

Capilla de Santa Leocadia (catedral)

En un retablo de mármoles blanco y negro, puede verse un lienzo que representa a la santa titular, obra de pintor Román Siero, discípulo de Maella, obra realizada en 1786.

Claustro Bajo (catedral)

Construido por el Arzobispo Tenorio (1376-1399), está situado en el costado norte de la catedral. Tiene cuatro crujías que se cubren por bóvedas de crucería sencillas. En el interior de los tramos y en los muros, existen una serie de pinturas al fresco, que mandó pintar el cardenal Lorenzana a finales del siglo XVIII a Francisco Bayeu y a M. Maella.

La temática de esta serie de frescos, están relacionadas con santos toledanos como San Eugenio de Toledo, Santa Casilda, San Julián, San Ildefonso o el Santo Niño de la Guardia, fechados todos ellos entre 1777 y 1789.

Capilla del Palacio Arzobispal

Hay cuatro altares, todos ellos neoclásicos, con cuadros del mismo estilo que corresponden, el mayor a Conrado, representando a la Sagrada Familia. El del lado del

Evangelio, con la figura de San Eulogio, obra de Ramón Siero, que también es autor del lienzo situado en el altar del lado de la Epístola, y que representa el martirio de San Vicente Lorenzana, firmado en 1782.

En el muro, de frente a la puerta de la calle, cuelga un lienzo que representa a la Asunción, que según Parro “parece de mano de Bayeu”.

Diputación Provincial

En este edificio, se conserva un lienzo de transición procedente del desaparecido hospital de Santiago de los Caballeros, que representa un Santiago Matamoros, de grandes proporciones, obra del pintor toledano Francisco Rodríguez de Toledo fechado en 1751.

Relación de pintores que han dejado obra en el Neoclásico toledano

Francisco de Goya.

Francisco Bayeu.

M. Maella.

Ramón Siero (discípulo de Maella).

Francisco Rodríguez de Toledo, y una serie de pintores copistas como: Castillo, Calleja y Antonio González Velázquez.

APUNTE SOBRE ORFEBRERÍA NEOCLÁSICA TOLEDANA

La orfebrería toledana en la segunda mitad del siglo XVIII, está influenciada por el ámbito de la Real Fábrica de Platerías, fundada en 1778 en Madrid por Carlos III, al frente de la cual estuvo, el famoso platero madrileño, Alfonso Martínez Barro, que introduce el gusto neoclásico en la orfebrería.

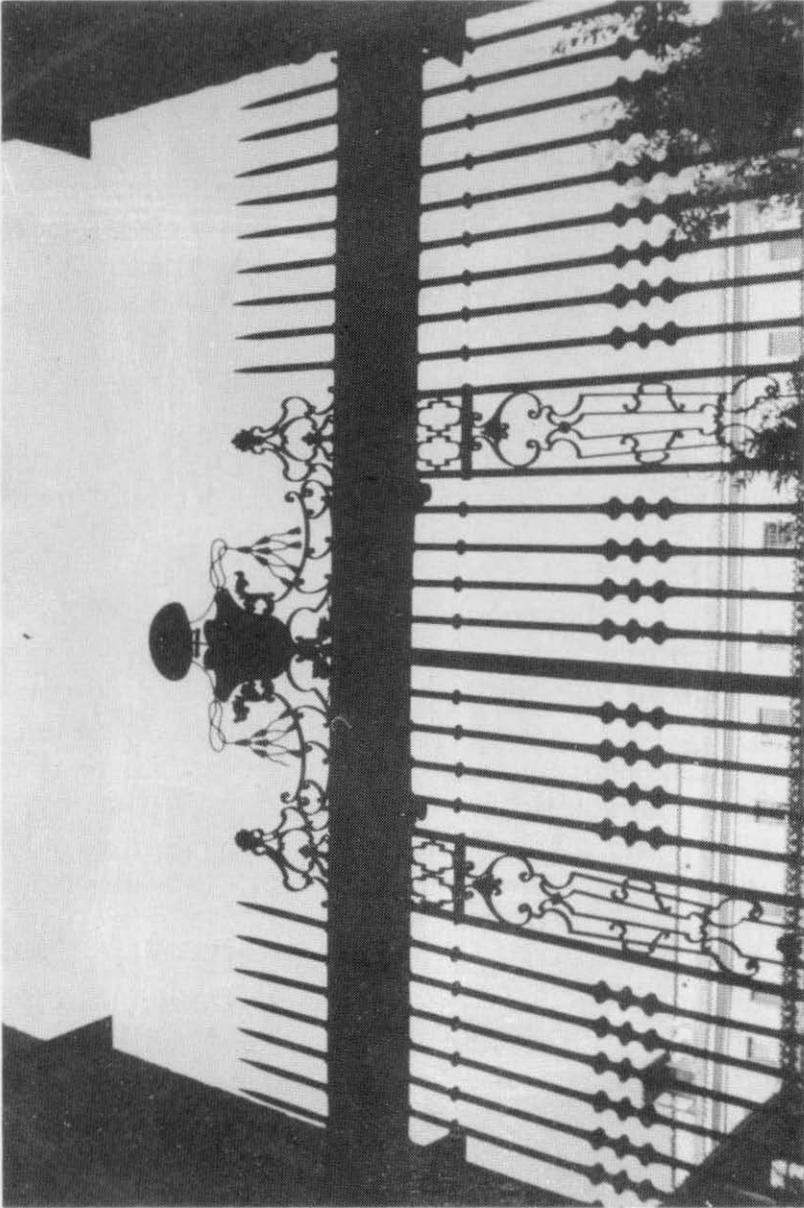
Sin embargo en Toledo, sigue teniendo peso el rococó hasta finales de dicha centuria, en el que comienza a hacer acto de presencia el Neoclásico, alternando los motivos ornamentales rococós con las superficies lisas más cercanas al neoclasicismo.

La mayoría de las piezas, son objetos religiosos: custodias, cálices, cruces, etc.

Plateros

Pedro Biosca, catalán de nacimiento. Se traslada a Toledo con su tío, también platero donde ya vivía en 1775, conocemos obras suyas en Santo Domingo el Antiguo.

Junto a este platero destacan, Alfonso y Lucas Suárez.



Reja del claustro de la Catedral.

APUNTE SOBRE REJERÍA NEOCLÁSICA TOLEDANA

Sobre esta actividad, nos centraremos exclusivamente en la catedral, donde existen las mejores piezas neoclásicas, sin olvidar las de la Universidad y las del Nuncio Nuevo.

A lo largo de las cuatro amplias crujiás del claustro tenemos veinte rejas del siglo XVIII, realizadas por los maestros vizcaínos Francisco Aldecoa y Martín Aldecoa, Eugenio Gálvez y Pedro Garoz, y que fueron colocadas entre 1766-1769.

Representan, los últimos influjos de la rejería rococó y los inicios del neoclasicismo.

La reja que inaugura el neoclásico puro en la catedral, es la situada en la Puerta Llana, labrada por el maestro Antonio Rojo, rejero toledano y realizada cinco años después de la construcción de la Puerta.

Está concebida como reja puerta, estructurada verticalmente en tres partes, dos laterales estrechas y una más grande central que contiene la puerta de acceso con dos batientes. Cada una de las partes se divide horizontalmente en otras tres separadas por gruesas anillas. En las divisiones, corre una moldura; rematan los balaustres superiores, barrotillos en forma de punta de lanza; en el centro del friso superior, se puede leer en una chapita "Antonius Rojo me fecit en Toledo año 1805".

Dichas rejas son similares a las existentes en Madrid en edificios como San Francisco el Grande, Cripta de Nuestra Señora de la Almudena, panteón del Marqués de Vallejo y otros.

APUNTE SOBRE CERÁMICA NEOCLÁSICA TOLEDANA

A la cerámica toledana de este momento, los autores contemporáneos la denominan como "de época de Lorenzana" influenciada principalmente por el plateresco como modalidad del Renacimiento, igual ocurre, con los tejidos artísticos de esta época.

Este estilo, es mantenido por los alfares hasta mediados del siglo XIX que, fundamentalmente, copian su evolución de obras labradas en piedra, escayola, etc. teniendo como modeo, las existentes en la Catedral.

Sobresalen los alfareros Montoya, que copian la obra del escultor Salvatierra. Los materiales utilizados pueden ser, de tarracota o loza blanca con ligeras policromías azul y amarilla.

FUENTES CONSULTADAS

-ALDEA VAQUERO, Q., MARTÍN MARTÍNEZ, T., VIVES GATES J., *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Instituto Enrique Florez. Madrid 1972. Tomo II.

-AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Toledo pintoresca*. Madrid, 1845.

-BORRAS GUALIX M. G., ESTEBAN LORENTE J.F., ÁLVARO ZAMORA ISABEL: *Introducción general al arte*. Arquitectura. Escultura. Pintura. Artes Decorativas. 1ª ed. Ed. Istmo. Madrid, 1980.

-CALVO, JOAQUÍN: *La compañía de Jesús en la Historia de Toledo*. C.A.P. Toledo, 1979.

-M. ESCRIBÁ DE ROMANÍA Y DE QUINTANA: *Cerámica de la ciudad de Toledo*, Madrid, 1954.

-FATÁS GUILLERMO-BORRAS, G.: *Vocabulario de términos de arte*. Prólogo de Francisco Abad. Ed. Stralauncher. Zaragoza, 1970.

-GÓMEZ SÁNCHEZ, FLORENTINO: *La universidad de Toledo*. Col. Temas Toledanos nº 4, IPIET. Toledo, 1980.

-GONZÁLEZ SIMANCAS, MANUEL: "La Capilla de Reyes Nuevos y los sepulcros reales". *Toledo revista de Arte*, Año XII, nº 234.

-HIDALGO, LUCIO: *Real capilla de los Reyes Nuevos de Toledo. Apuntes históricos y artísticos*. Toledo, 1975.

-MARTÍN ARRUE FRANCISCO Y OLABARRÍA T.: *Historia del Alcázar de Toledo*. Madrid, 1889.

-MIRANDA, JOSE: "La Real Fábrica de espadas y armas de Corte de Toledo en el Archivo Nacional de Simancas". *Toletvm XI*, Toledo, 1981.

-NAVASCUÉS P. PÉREZ C., ARIAS DE COSSIO A. Mª: *Historia del arte hispánico*. V. del Neoclasicismo al Modernismo. Ed. Alhambra.

-NICOLAU CASTRO: "Francisco Rodríguez de Toledo pintor toledano del siglo XVIII". *Anales Toledanos XVIII*. IPIET. Toledo, 1984.

-NICOLAU CASTRO, J.: "Mariano Salvatierra Serrano escultor de la catedral de Toledo". Goya.

-NICOLAU CASTRO, J.: "Obras del siglo XVIII en la Catedral de Toledo". *Anales Toledanos V. XIX* IPIET, Toledo, 1984.

-OLAGUER-FELIU-ALONSO, FERNANDO: *Las rejas de la Catedral de Toledo* IPIET. Toledo, 1980.

-PALENCIA FLORES, CLEMENTE: "Labor Social de un Cardenal Ilustrado". *Toledo Ilustrado*, CUT. Toledo, 1957. Tomo II.

-PÉREZ M. CAVIRÓ, PILAR: *Orfebrería toledana*. CAP. Toledo, 1982.

-POLO BENITO Y OTROS: *Guía de Toledo*. Facsímil, ed. Zocodover. Toledo, 1979.

-PONZ, ANTONIO: *Viaje de España* T. I. Madrid 1787 (edición facsímil por ed. Atlas). Madrid, 1972.

-RAMÓN PARRO, SIXTO: *Toledo en la mano*. Toledo, 1857. T. I y II.

-REVUELTA TUBINO: *Inventario artístico de Toledo. La Catedral Primada*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1989. T. I y II.

-REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO DEL NUNCIO EN TOLEDO. Consejería de Política Territorial. Castilla-La Mancha. 1985. Madrid.

-REVUELTA TUBINO Y OTROS: *Inventario Artístico de Toledo capital*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1983. T. I.

-SIERRA NAVA-LASA, LUIS: *El cardenal Lorenzana y la Ilustración*. I 1ª ed. Ed. F. Universitario española. Madrid, 1975.

- "SIMPOSIUM TOLEDO ILUSTRADO". *Publicaciones*

del Centro Universitario de Toledo. 1975. Toledo. T. I y II.

-TÉLLEZ, GUILLERMO: "La Casa Toledana". *Boletín de RABACHT*, nº LXII-LXIII. Toledo, 1950.

-TÉLLEZ, GUILLERMO: "La iglesia toledana". *Boletín de RABACHT*, Nº LXIV-LXV. Toledo, 1951.

ARCHIVOS:

Archivo Diocesano de Toledo

Archivo Histórico Provincial

Archivo del Museo del Alcázar

BIOGRAFÍA

Begoña Juan Franco

Nace en la provincia de León. Cursa estudios de Bachiller y Magisterio en la ciudad de León, con las especialidades de Ciencias Sociales y Educación Física. Licenciada en Historia. En la actualidad realiza los cursos de doctorado en el departamento de Historia del Arte de la UNED.

Investiga sobre el barroco y el neoclásico en Galicia y Castilla León.

ÍNDICE

Págs.

INTRODUCCIÓN	5
ARQUITECTURA, ESCULTURA Y PINTURA EN EL TOLEDO NEOCLÁSICO	10
CATÁLOGO DE EDIFICIOS	
Universidad	13
Hospital del Nuncio	15
La Real Casa de la Caridad de Toledo	18
Fonda de la Caridad	18
Hospital de San Juan de Dios	20
Fábrica de armas	20
CATÁLOGO DE ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y DECORATIVOS	
La Catedral	22
Palacio Arzobispal	28
Colegio de Doncellas Nobles	30
El Alcázar	30
Portadas neoclásicas en la ciudad	32
Relación de arquitectos que han dejado obra en el neoclásico toledano	32
CATÁLOGO DE ESCULTURA URBANA NEOCLÁSICA	
Esculturas procedentes del Palacio Real de Madrid	34
Puerta de los Leones (Catedral)	34
Puerta del Perdón (Pza. Ayuntamiento)	35
Fachada principal de la Universidad	35
Nuncio Nuevo	35
Relación de escultores que han dejado obra en el neoclásico toledano	36
CATÁLOGO DE PINTURA	
Sacristía (Catedral)	37
Capilla de San Pedro (Catedral)	37
Ochavo (Catedral)	38
Capilla de los Reyes Nuevos (Catedral)	38
Capilla de San José (Catedral)	38
Capilla de San Leocadia (Catedral)	40
Claustro Bajo (Catedral)	40
Capilla del Palacio Arzobispal	40
Diputación Provincial	41
Relación de pintores que han dejado obra en el neoclásico toledano	41
APUNTE SOBRE ORFEBRERÍA	42
APUNTE SOBRE REJERÍA NEOCLÁSICA TOLEDANA	44
APUNTE SOBRE CERÁMICA NEOCLÁSICA TOLEDANA	45
FUENTES CONSULTADAS	46
BIOGRAFÍA	49



Últimos títulos publicados:

- 68.- *Refranero popular toledano*,
por Abraham Madroñal Durán.
- 69.- *Breve historia de Los Navalucillos*,
por Enrique C. Molina Merchán
- 70.- *Un toledano en Filipinas: Fray Alonso de Méntrida*,
por Jesús García Cuesta
- 71.- *Comarca de la Sierra de San Vicente*,
por Fernando Jiménez de Gregorio
- 72.- *La Escuela de Artes y Oficios de Toledo*
por Eugenia Muñoz Barragán
- 73.- *Catálogo del Neoclásico toledano (1752-1800)*,
por Begoña Juan Franco



De próxima publicación:

Villaseca de la Sagra, noticias de su historia,
por Antonio José Díaz Fernández



En preparación:

El traje típico de Lagartera,
por M^a Guadalupe Fernández González

Curanderismo en la provincia de Toledo,
por Ventura Leblic García



toledo

diputación provincial